

# ALEXANDRU POPESCU-TELEGA AND NĂZUINȚA: A MOMENT IN THE EVOLUTION OF HISPANIC STUDIES IN ROMANIA

Carmen Burcea  
Lecturer, PhD., University of Bucharest

*Abstract. In the field of Spanish-Romanian relations, Năzuința journal emerges as a noteworthy landmark. Provincial, small sized, typographically modest, Năzuința was, for some years (1922-1929), an important cultural platform with the purpose of (re)activating the contacts between the two geographical and cultural spaces. If in its period came to be known, the decades that have passed since then have spread the mantle of oblivion over its pioneering activity in Spanish cultural studies in Romania. Restored from memories and various notes, its remembrance is often associated with that of Professor Alexandru Popescu-Telega. On what foundation is situated Al. Popescu-Telega's activity? What was the stage of knowledge about Spain and its culture in the period immediately after World War I? How did he thought the popularization program of Hispanic culture? Which were the pathways in order to disseminate the Hispanic culture? How can we measure its efficiency? Answering to these questions is the proposal of this paper.*

**Keywords:** Al. Popescu-Telega, Năzuința, Spanish studies in Romania, interwar period, cultural relations

Alexandru Popescu-Telega y Năzuința figuran como un momento clave en la evolución de la hispanística en Rumanía. En el campo de las relaciones hispano-rumanas, la revista Năzuința surge como un hito imprescindible. Provincial, de pequeñas dimensiones, con revestimiento tipográfico modesto, Năzuința ha sido, durante algunos años (1922-1929), una tribuna cultural que anhelaba (re)activar los contactos entre los dos espacios geográficos y culturales. Si en su época llegó a ser conocida, los decenios que pasaron desde entonces han desplegado el manto del olvido sobre su pionera actividad. Recuperado de varios fragmentos de memorias y de diversas notas, su recuerdo viene a menudo asociado con el del profesor Alexandru Popescu-Telega. ¿Sobre qué terreno se sitúa la actividad de Al. Popescu-Telega? ¿Cuáles eran los conocimientos sobre España y su cultura en el periodo inmediatamente posterior a la Primera Guerra Mundial? ¿Cómo concibió el programa de popularización de la cultura hispánica? ¿Cuáles fueron las vías de divulgación de la cultura hispánica? Y ¿cuán eficientes resultaron? Proporcionar respuestas a estas interrogantes es el objetivo del presente trabajo.

## 1. Un esbozo de los contactos culturales hispano-rumanos

Durante largo tiempo, los contactos culturales hispano-rumanos fueron indirectos (por vía francesa, italiana, neogriega) y relativamente tardíos (siglo XVIII) (Iordan & Georgescu 1964; Denize 2006). Aun así, los dos pueblos han tenido siempre la conciencia de pertenecer a un mismo tronco. La historiografía ha insistido sobre la figura del emperador Trajano como primer eslabón en la relación hispano-rumana (Basterra 1921). Sin embargo, los paralelismos entre las dos culturas encuentran ya un antecedente en Numancia y Sarmizegetusa, respectivamente. Otra similitud la constituye el triunfo de la Cruz después del secular choque con los musulmanes (Uscătescu 1950: 13-14). Difusos

ecos sobre los españoles y “la Hispania”, sobre “el Hispano Felipe IV” y el Nuevo Mundo se dan a conocer luego en los escritos de los cronistas y de los corifeos de la Escuela Transilvana (Denize 2006).

Tardías fueron también las traducciones de la literatura española. En el siglo XVIII, aparecen las traducciones de Nicolae Costin, de *El Reloj de Príncipes* de Antonio de Guevara; de Gherasim Clipa, basada en la versión neogriega del *Criticón* de Baltasar Gracián; la primera traducción anónima de *La Celestina*, obra de Fernando de Rojas (seguida por la traducción de Costache Negrucci, realizada a raíz de una versión griega). En el siglo XIX, siguiendo la versión de un modelo francés, Barbu Scarlat Tîmpeanu traduce la novela picaresca *Las aventuras del Lazarillo de Tormes*. En la misma época, aparece también la primera versión de *Don Quijote* en rumano, siempre a raíz de una mediación francesa, realizada por Ion Heliade Rădulescu (Ortiz 1934; Zlotescu 1972; Munteanu 1995; Diaconu 2003).

Después de la Unión de los Principados Rumanos (1859), gracias a la contribución de Bogdan Petriceicu Hasdeu, Mihail Kogălniceanu, Vasile Alecsandri, V. A. Urechia, Andrei Vizanti, Ștefan Vîrgolici, Lazăr Șăineanu la información sobre España y su cultura alcanza consistencia (Dumitrescu 1970; *Dicționarul literaturii române...* 1979; Juez y Gálvez 2003; Anghelescu 2006; Popa 2007a). El camino abierto por ellos habría de ser continuado, después de la Primera Guerra Mundial, por Nicolae Iorga y Ovid Densusianu, quienes se distinguen como promotores de la cultura hispánica en Rumanía. Una nota aparte en la época de entreguerras la aporta Ramiro Ortiz y “su escuela”: Alexandru Marcu, George Călinescu, Alexandru Ciorănescu y Al. Popescu-Telega mismo. Ellos son los que formarán el núcleo de intelectuales y académicos a partir del cual se desarrollará posteriormente la hispanística en Rumanía (Burcea 2008). Por ellos y a partir de ellos, en este periodo se destaca una mayor intensidad en los contactos culturales entre Rumanía y España.

El estudio del español en el sistema universitario vendrá a inaugurarse en 1930, al instituirse un lectorado por iniciativa de la Legación española en Bucarest, representada en aquel entonces por el ministro plenipotenciario Juan Francisco Cárdenas. La Universidad de Bucarest organizó entonces una reunión festiva en honor de España, con el fin de resaltar la importancia del estudio de este idioma y de las relaciones entre Rumanía y España (AUB/1930: 13-31) – un evento ampliamente relatado por la revista *Hispanica* (III/1931, 1). El primer lector español, enviado a Rumanía por la Junta de Relaciones Culturales, ha sido el literato gallego Evaristo Correa Calderón (1899-1986). A lo largo de la década de los años '30, el lectorado de Bucarest siguió a cargo de profesores españoles. Sin embargo, en 1939, consiguió ocuparlo Al. Popescu-Telega, considerado “el mejor hispanista rumano de la época” (Popovici 1953; Lapadat Marcu 1972: 293; Dumitrescu 1978; Dumitrescu 1980; Arnáiz Amigo 1990: 11). Luego, en 1942, como corolario del acuerdo cultural firmado entre Rumanía y España, se iba a crear una cátedra de Lengua y literatura española<sup>1</sup>. El titular designado para tal cargo fue el mismo Al. Popescu-Telega, a propuesta del ministro plenipotenciario Pedro de Prat y Soutzo.

Éste sería el marco de desarrollo de la hispanística en Rumanía en la primera mitad del siglo XX, y en este mismo marco vendría anclada la contribución de Al. Popescu-Telega y de la revista *Năzuința*.

## 2. Perfil bio-bibliográfico

<sup>1</sup> Arhivele Naționale Istorice Centrale [ANIC], Ministerul Propagandei Naționale [MPN], *Presa internă*, Dosar 946, f. 13; ANIC, MPN, *Presa externă*, Dosar 1214, f. 61; ANIC, MPN, *Presa internă*, Dosar 557, ff. 6-8, y en versión española ff. 9-11; ANIC, *Alexandru Busuioceanu*, Dosar 21, f. 5.

Al. Popescu-Telega (1889-1970) es un nombre reconocido en la historia de los estudios hispánicos en Rumanía. Cualquier artículo o estudio de síntesis que se acerque a este tema – la historia de la hispanística en Rumanía, las etapas de evolución, los promotores y sus aportaciones científicas – señala la relevancia de su figura (Façon 1962; Dima, Grossmann & Lörinczi 1970; Oprescu 1976; Dumitrescu 1978; Dumitrescu 1980; Munteanu 1995; Diaconu 2003). Su perfil bio-bibliográfico sorprende tanto por el gran número de publicaciones, como por su actividad pluridimensional – profesor, crítico literario, traductor, escritor y ensayista. Estos méritos se le reconocieron en su momento mediante el otorgamiento de dos importantes distinciones: la de miembro de la Sociedad de Escritores Rumanos (1937) y miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua (1940) (BAR, Manuscrise, *Al. Popescu Telega*, A 3554).



Al. Popescu-Telega nació en 1889, en la comarca de Prahova (Popa, 2007b). El nombre de su pueblo natal – Telega – llegará a llevarlo como patronímico, y hoy la escuela comunal lleva su nombre en prueba de reconocimiento. Desde Prahova partió en 1909 para incorporarse como estudiante en la Universidad de Bucarest, en la Facultad de Filosofía y Letras (1909-1913). En los exámenes de junio de 1913 obtuvo la licenciatura en Filología moderna (AUB, 1912/3: 89). Sus profesores – Ion Bianu (Historia de la literatura rumana), Mihail Dragomirescu (Literatura rumana), Ovid Densusianu (Filología románica), Ramiro Ortiz (Lengua y literatura italiana), Pompiliu Eliade (Lengua y literatura francesa) – le infundieron el amor por la romanística y lo iniciaron en el manejo de las herramientas específicas de la actividad de filólogo y de traductor.

Los estudios de Bucarest los perfeccionó en Italia y Francia. Más tarde, un viaje a España dejará huella en su personalidad. Sus notas de viaje, publicadas en el periódico *Universul* (1931) y sucesivamente en el volumen *Pe urmele lui Don Quijote* (1942), fueron apreciadas por Ramiro Ortiz quien lo definió como un “hispanista en el sentido más verdadero y completo de la palabra”:

Pagine dense e colorite, piene di ottime osservazioni e pervase da un potente senso storico, letterario e artistico, quali insomma c’era da attendersi da questo profondo conoscitore della Spagna e della sua letteratura, vero ispanista nel senso più vero e completo della parola (Ortiz 1934: 583)<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Páginas densas y expresivas, llenas de excelentes observaciones e impregnadas de un fuerte sentido de la historia, la literatura y el arte, que era de esperar de este profundo conocedor de España y su literatura, hispanista en el sentido más verdadero y completo de la palabra.

Su formación de romanista y buen conocedor del italiano, francés, español, catalán, portugués se va a reflejar en las posteriores publicaciones y en el interés por la literatura comparada. Ramiro Ortiz declararía con orgullo más tarde:

În Seminarul meu de Literatură Italiană, chiar de la început s-au făcut lucrări de literatură comparată italo-spaniolă, și de la mine a învățat elementele limbii spaniole cunoscutul hispanist român, profesorul Al. Popescu-Telega, fostul meu școlar la Facultatea din București și astăzi mult mai adinc cunoșător al literaturii, nu numai spaniole, dar și portugheze și catalane, decât fostul său profesor (Ortiz, AUB 1929/30: 15-20)<sup>3</sup>.

En 1931, obtiene el doctorado (AUB, 1930/1: 81) con la tesis *Receptarea lui Cervantes în Italia*, tesis por la que el tribunal – formado por los profesores Dimitrie Gusti, Ovid Densusianu, Ramiro Ortiz, Ion Aurel Candrea y Nicolae Cartojan – le confirió el título de *doctor maxima cum laude*. Al. Popescu-Telega dedicó numerosos estudios y trabajos a Cervantes y al héroe plasmado por el gran novelista, siendo verdaderamente éste el eje central de su crítica literaria: *Cervantes* (Cultura Națională, București, 1924); *Cervantes și Italia* (Ramuri, Craiova, 1933); *Încercări de traducere ale lui "Don Quijote" în românește* (București, 1942); *Cervantes: viața și opera* (Casa Școalelor, București, 1944); *Ingeniosul Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes Saavedra (Fundăția regală pentru literatură și artă, București, 1944-1945). Pero la actividad de crítico literario abarca también la época contemporánea. Relevantes en este sentido son las publicaciones *Din viața și opera lui Unamuno* (Scrisul Românesc, Craiova, 1924) y *Prosatorii spanioli contemporani* (Cultura Națională, București, 1923).

Otra faceta de su crítica literaria se refirió a las relaciones culturales hispano-rumanas y las similitudes entre estas dos culturas: *Asemănări și analogii între folclorul român și cel iberic* (Tiparul Prietenii Științei, Craiova, 1927), *Două drame de Lope de Vega interesând istoria și literatura română* (Ramuri, Craiova, 1936).

Como traductor, Al. Popescu-Telega optó tanto por las obras de contemporáneos (Ricardo León, Juan Maragall), como por las obras de primera importancia del barroco español (Lope de Vega, Calderón de la Barca)<sup>4</sup>.

Como escritor y ensayista, Al. Popescu-Telega ha dejado dos títulos: *Rătăcirea lui Ion Vancea* (Craiova, Scrisul Românesc, 1926) e *Idolul vremii* (Ramuri, Craiova, 1930).

Otro medio de propagación de la cultura española en Rumanía del cual se sirvió Al. Popescu-Telega fue la radio. A través de una serie de conferencias radiofónicas, el hispanista Al. Popescu-Telega presentó ante un amplio público los ilustres personajes de la literatura española – El Cid, Don Quijote – así como los importantes centros culturales de la Península Ibérica – Salamanca, Toledo<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> En mi Seminario de Literatura Italiana, desde el inicio se realizaron trabajos de literatura comparada italo-española, y fui yo a enseñarle los elementos básicos del español al conocido hispanista rumano, el profesor Al. Popescu-Telega, ex-alumno de la Facultad de Bucarest y actualmente gran conocedor de la literatura, no sólo española, sino también portuguesa y catalana, mayor del que fue, en su tiempo, su ex-profesor.

<sup>4</sup> Ricardo León (1922), *Iubirea iubirilor*, Cultura Națională, București. Ioan Maragall (1922), *Laude*, Cultura Națională, București. Lope de Vega (1942), *Teatru ales*, Universul, București. Pedro Calderón de la Barca (1942), *Viața e vis*, Fundația regală pentru literatură și artă, București.

<sup>5</sup> Liliana Mușeteanu coord. (2003), *Bibliografie Radiofonică Românească*, III vol., Societatea Română de Radiodifuziune, Editura Casa Radio: “Hamlet și Don Quijote”, *Radio Adevărul*, XIII, 604, 18/04/1940, p. 9; “Toledo”, *Radio Adevărul*, XIII, 608, 12/05/1940, p. 5; “Madrid”, *Revista Radio România*, I, 21, 11/05/1941, p. 9; “Spania! Țara – Lumea”, *Revista Radio România*, I, 31, 21/07/1941, p. 11; “Cidul”, *Revista Radio România*, II, 63, 30/04/1942, p. 19; “Salamanca”, *Revista Radio România*, III, 139, 13/10/1943, p. 15.

Comenzó su actividad didáctica como profesor de francés en el prestigioso Colegio Nacional *Carol I* de Craiova. Solamente en 1939 llegará a ser lector de Lengua y literatura española en la Universidad de Bucarest. Más tarde, en 1942, el hispanista Al. Popescu-Telega vendrá a ser el homólogo de Alexandru Busuioceanu, el titular de la cátedra de Lengua y literatura rumana en la Universidad Complutense de Madrid<sup>6</sup>. Esta posición (hasta el nuevo rumbo político del país y la consiguiente reforma del año 1948) le convencerá una vez más de la necesidad de unos recursos imprescindibles para la formación de los futuros hispanistas: una antología literaria (*Lecturi romanice: studii din literaturile neo-latine*, Casa Școalelor, București, 1939), un tratado de gramática (*Gramatică spaniolă*, Universul, București, 1942), un libro académico (*Răsfrîngeri italiene în literatura spaniolă: curs 1944-1945*, Facultatea de Litere, București, 1945).

Como publicista, Al. Popescu-Telega debuta en 1912 en la revista *Vieata nouă*, revista dirigida por el profesor Ovid Densusianu, a quien dedicaría justamente una monografía (Ramuri, Craiova, 1934). Colaboró más tarde en las revistas *Sburătorul* de Eugen Lovinescu, *Ideea europeană* de Constantin Rădulescu Motru, *Roma* de Ramiro Ortiz, *Ramuri* – dirigida durante un tiempo por Nicolae Iorga (1923-1927), *Viața literară* de George Murnu, *Revista Fundațiilor Regale*, etc. Pero fue la revista de Craiova – *Năzuința* – con la que llegó a identificarse.

Su actividad de difundidor de la literatura española fue apreciada tanto en su época como posteriormente. Hispanistas como Iorgu Iordan y Paul Alexandru Georgescu se han expresado en este sentido:

Debemos reconocer, y lo hacemos de buen grado, que la larga y perseverante actividad, desarrollada con pasión y entusiasmo por Al. Popescu-Telega en el dominio de la hispanística, contribuyó sensiblemente a la difusión del conocimiento de la literatura española entre los rumanos, suscitando, de esta manera, su curiosidad e interés por la vida espiritual de un pueblo románico, casi totalmente desconocido en nuestro país (Iordan & Georgescu 1964: 10).

Asimismo, George Uscătescu le ha esbozado un escueto pero elogioso retrato:

El primer mensajero de la cultura española en Rumanía (...) incansable enamorado de la literatura española que ha realizado una labor de difusión digna de encomio (Uscătescu 1950: 31).

### 3. Al. Popescu-Telega desde la perspectiva de sus contemporáneos

Los comentarios en torno a su personalidad y actividad están polarizados. Aunque la mayoría son apreciativos, ilustramos también algunas críticas. Varios cronistas le tildaron a Popescu-Telega de falta de originalidad y de recopilar ideas ya reiteradas por la crítica española – verbigracia, en el estudio introductorio de la antología *Prosatorii spanioli contemporani*: “Din cultura și literatura spaniolă, frații latini de pe malurile Dâmboviței nu cunosc nimic (...) Cunoaște în schimb d. Popescu-Telega (...) care și-a cîștigat printre noi o aureolă confortabilă de *specialist hispanizant*”<sup>7</sup>; de falta de profundidad y mediocridad – “Traducerile din limba spaniolă, de-o elevație artistică minoră, n-au decît meritul intenției

<sup>6</sup> ANIC, *Alexandru Busuioceanu*, Dosar 75, f. 3 [La carta del ministro de España en Bucarest, José Rojas y Moreno, a Al. Marcu, ministro rumano de la Propaganda Nacional. Bucarest, 1 de abril de 1942 (en francés) con relación a la reciprocidad de las cátedras de Madrid y Bucarest, representadas por Al. Busuioceanu y Al. Popescu-Telega, respectivamente]. ANIC, *Alexandru Busuioceanu*, Dosar 112.

<sup>7</sup> Sebastian Lascăr, “Un mare specialist și un mic plagiat”, *Adevărul Literar și Artistic*, X, 560, 30/08/1931, p. 5. De la literatura y cultura españolas, los hermanos latinos de las orillas del Dâmbovița no saben nada (...) Lo sabe en cambio Popescu-Telega (...) que se ha ganado entre nosotros una aureola confortable de *especialista hispanizante*.

(...) În studiile de literatură comparată nu oferă pretutindeni garanții suficiente pentru încredere<sup>8</sup>.

En contraposición, relevamos sólo algunas de las crónicas positivas y distinguimos: el argumento de la unicidad – “Singur a zidit primele și cele mai trainice pietre care să formeze puntea de permanentă comunicare vie, între noi, Români, și Spanioli”<sup>9</sup>; la valoración de su labor de saludable intención – “Telega a încercat să descifreze din ambianța regiunii Mancha tot sufletul spaniol”<sup>10</sup>; el reconocimiento de su sobresaliente papel como guía perseverante en el descubrimiento de la cultura española – “Stăruința d-lui Al. Popescu-Telega, de a impune valoarea fenomenului spaniol, este desigur lăudabilă și plină de sensuri (...) Cărțile lui, pentru orientarea culturală, își ating întotdeauna scopul urmărit (...) În lipsa unei istorii a literaturii spaniole, ele sunt singurele lucrări de inițiere aflate la îndemâna cititorului român”<sup>11</sup>; de laborioso estudiioso – “Harnicul profesor și publicist craiovean (...) este unul dintre puținii români specializați în limba și literatura spaniolă”<sup>12</sup>; y de precursor – “Popescu-Telega are marele merit că ne deschide poarta spre o literatură vastă și plină de viață tumultoasă”<sup>13</sup>.

#### 4. La imagen de España a través de la revista *Năzuința*

La revista *Năzuința. Literatură, știință, artă* aparece en Craiova entre los años 1922-1929 (Hangiu 2004). Es una revista cultural, de carácter divulgativo. Su público debe haber sido bastante heterogéneo y ecléctico. El seguimiento de su evolución durante este lapso de tiempo, de los artículos programa y de las rúbricas revela el hecho de que no se dirigía a un segmento determinado, a un cuerpo de lectores especializados, sin embargo, tenía el propósito de plasmar un específico perfil cultural en éstos.

En la junta directiva de la revista se distinguen la poeta Elena Farago, el traductor de la epopeya homérica George Murnu, el prosador Ion Dongorozi, el editor de la revista *Arhivele Olteniei* C. D. Fortunescu, el médico D. C. Gerota, el abogado I. B. Georgescu. Ya desde el primer año de su aparición, el hispanista Al. Popescu-Telega figura en el comité editorial, sin embargo, será en los últimos años de la publicación (1928-1929) cuando ocupe el cargo de director.

¿Qué es lo que une en una empresa de este tipo a los miembros del comité de redacción? Un denominador común para la triada Dongorozi-Fortunescu-Telega lo constituye su formación y profesión. Los tres estudiaron Filosofía y Letras en la Universidad de Bucarest y llegaron a ser profesores del colegio *Carol I* de Craiova. Todos

<sup>8</sup> Traian Blajovici, *Luceafărul*, III, 5, 1943, pp. 194-195. Las traducciones del español, de una altura artística menor, no tienen más que el mérito de la intención (...) En los estudios de literatura comparada no siempre ofrece garantía suficiente de confianza.

<sup>9</sup> T. Păunescu-Ulmă, *Ramuri*, XXX, 3-6, 1944, pp.152-153. Solo ha construido las primeras y más sólidas piedras que formarán un puente de permanente comunicación viva entre nosotros, los rumanos, y los españoles.

<sup>10</sup> \*\*\* *Cronicar*, I, 1, 1943, p. 52. Telega ha intentado descifrar del ambiente de la región de la Mancha todo el espíritu español.

<sup>11</sup> Nicolae Roșu, *Revista Fundațiilor Regale*, X, 5, 1943, pp. 438-443. La perseverancia de Al. Popescu-Telega, por imponer los valores del fenómeno español, es ciertamente laudable y llena de sentido (...) Sus libros, de orientación cultural, alcanzan siempre el objetivo buscado (...) En ausencia de una historia de la literatura española, ellos son los únicos trabajos de iniciación al alcance del lector rumano.

<sup>12</sup> T. Lăstun, *Aurora*, III, 404, 28/02/1923, p. 1. El fecundo profesor y cronista de Craiova (...) es uno de los pocos rumanos especializados en lengua y literatura española.

<sup>13</sup> \*\*\* *Aurora*, IV, 770, 18/05/1924, p. 1. Popescu-Telega tiene el gran mérito de abrirnos las puertas hacia una literatura vasta y llena de vida tumultuosa.

fueron intelectuales activos en la vida cultural de la urbe y colaboraron en revistas de la provincia como *Ramuri* o *Scrisul Românesc*.

Entre los colaboradores de la revista *Năzuința* destacan: N. I. Herescu, Victor Eftimiu, Camil Petrescu, Vasile Voiculescu, Ion Barbu, Ion Pillat, Ilarie Voronca, Ștefan Zeletin, Simion Mehedinți, Mihail Dragomirescu, Ramiro Ortiz, etc. Con solo enumerar los nombres antedichos se vislumbra el punto de mira de la revista.

*Năzuința* tiene por tanto el perfil de una revista cultural miscelánea, con particular enfoque en la literatura. Se declara defensora del regionalismo, de lo autóctono y de la tradición; critica el “salto cultural” que supone quemar etapas de evolución e invoca el discernimiento cuando se recurre a los préstamos:

E mare lucru să știi a împrumuta de la alții tot ce-ți folosește, dar e și mai mare isprava să poți trăi din propria ta agoniseală (...) Sub ochii noștri, am văzut portul bătrînesc alungat din ținuturi întregi, de dragul hainei cosmopolite a orașelor (...) E drept că s-au întîmplat și pe aiurea astfel de prefaceri, dar acolo schimbarea a durat generații întregi, a fost o evoluție și deci progres, nu revoluție – care înseamnă de obicei regres și pornire spre dizolvare. Iar ceea ce se observă cu privire la port, se mai poate constata și în alte direcții (...) În loc de a ne lăsă după București, orașul cel mai cosmopolit al țării, e o necesitate și o datorie să fim *regionaliști* în sensul înțelept al cuvîntului, e o necesitate să scoatem la iveală în fiecare regiune tot ce vădește mai mult caracterul poporului nostru (...) Dacă regionalismul politic înseamnă un atentat în contra vieții statului, cel cultural din contră e un cîștig, fiind o dovedă de conștiință românească din ce în ce mai vie (...) Oltenia e unul din ținuturile care ar putea sta ca pildă tuturor țărilor românești<sup>14</sup>.

Fechas relevantes en relación con la historia de *Năzuința* ofrece igualmente el profesor y cronista Florea Firan (Firan 1976: 138). Descubrimos así que el año 1924 marca el final de una etapa en la historia de la publicación de Craiova: Elena Farago, C. D. Fortunescu y G. Murnu dimiten. Luego, un año más tarde, vendría a fusionar con otra publicación de Craiova, *Suflet românesc*, cambiando su nombre por *Năzuința românească*. En este contexto, a Al. Popescu-Telega se le debe el paso desde el *regionalismo cultural* inicial a la asimilación del concepto de *europeización de la cultura*.

En las páginas de la revista se publican versos originales y ensayos, estudios de crítica y de historia literaria, traducciones y perfiles literarios, así como algunas rúbricas constantes: *Itinerarios espirituales*, *Antepasados*, *Revista de las revistas*, *El mundo de los libros* (Gheorghe 1970).

La literatura es una presencia privilegiada en las páginas de la revista. Aunque es una revista tradicional y tradicionalista, y se vanagloria de esta actitud, su mirada no está dirigida únicamente hacia el propio universo.

Se aude, poate mai nejustificat decât s-ar crede, jălania că publicațiile periodice cu preocupări literare nu știu încotro merg, că n-au program, că cultura străină ne năpădește și îneacă tot ce-i

<sup>14</sup> \*\*\**Regionalism cultural*, 1922, I, 1, p. 1. Es gran cosa saber coger de otros todo lo que te resulta útil, pero es cosa aún mayor poder vivir del propio provecho (...) Bajo nuestras miradas, hemos visto el traje de antaño abandonado en la mayor parte del territorio a favor del traje cosmopolita de las ciudades (...) Es verdad que ha ocurrido también en otros sitios este tipo de transformación, pero allí el cambio ha durado generaciones enteras, ha sido una evolución y por consiguiente un progreso, no una revolución – que significa normalmente un retroceso y el comienzo de la disolución. Y lo que se observa con respecto al traje tradicional también se puede constatar en otras direcciones (...) En lugar de copiar la moda de Bucarest, la ciudad más cosmopolita del país, es una necesidad y un deber ser regionalistas en el justo sentido de la palabra, es la necesidad de poner en evidencia en cada región todo lo que mejor refleje el carácter de nuestro pueblo (...) Si el regionalismo político significa un atentado en contra de la vida del Estado, el regionalismo cultural por el contrario es una ganancia, siendo una prueba de la conciencia rumana cada vez más viva (...) Oltenia es una de las regiones que podría ser ejemplo para todo el país.

curat românesc și că, încet-încet, va roade personalitatea noastră națională și tradiția se va pierde<sup>15</sup>.

La apertura hacia los valores perenes y universales, hacia la comprensión de los movimientos culturales contemporáneos está demostrada por un gran número de autores y obras de referencia de la literatura universal que encuentran su lugar aquí. El mismo Al. Popescu-Telega promueve, junto a la literatura española, las literaturas portuguesa, italiana y francesa. La literatura española, sin embargo, predomina. Contribuirá sin duda su opinión con respecto al desfase cultural existente entre los dos espacios y la necesidad de reevaluar la actitud de Rumanía frente a España y su cultura:

Noi români, s-o mărturisim ca să ne fie rușine, nu avem azi, și mai sunt care nu au, pentru neamul frate decât cuvinte ca: *Ce țară păcătoasă! Spania nu există*; ultimele rostite, vezi Doamne, la o înjghebare de Uniune latină! Dacă Franța, de pildă, cu un trecut cultural și civilizator egal, ba poate mai bogat decât al țării vecine, ar putea să-și îndreptățească nesocotință, noi pe ce ne întemeiem semeția? Pe analfabetismul prezent și vechiu? Nu știm, și dacă știm am uitat și e bine să aducem aminte, că: exact cînd în Țara Românească abia aflam ce este tiparul, începeam să silabisim alfabetul latin, iar Coresi și Dosoftei dădeau la iveală primele evanghelii în slavonește, în aceeași vreme, în Spania se încheia o epocă de aur a literaturii, una din cele mai glorioase ale lumii, care înscria pentru veșnicie numele nemuritor al lui Cervantes, Lope, Calderón, Rodrigo Caro, Mateo Alemán, Quevedo, Guillén de Castro, Guevara, Rojas, Valdés, Cepeda, Molina, Barbadillo, Sotomayor și cîte și mai cîte, unul mai însemnat decât altul (...) Suntem un popor înzestrat cu multe daruri și aşezat de Dumnezeu în cea mai frumoasă țară din continent, la care rîvnesc vecinii și toți cei ce prind s-o cerceteze. De acum abia ne pregătim să sărim peste zidul de întuneric în poienile luminii și nemuririi<sup>16</sup>.

No pocas veces el programa cultural propuesto por Al. Popescu-Telega pone de relieve las similitudes entre las dos culturas y afirma la necesidad de una sincronización.

Tres son las áreas de interés para Al. Popescu-Telega: la literatura, la lingüística, la historia.

Las informaciones de índole histórica son numerosas, acompañan a muchas de sus crónicas, se encuentran esparcidas en artículos de crítica literaria y en reseñas, siendo imprescindibles para anclar temporalmente y enmarcar dentro de una corriente literaria las obras y los escritores presentados. Al. Popescu-Telega informa indirectamente sobre los

<sup>15</sup> \*\*\**Cuvânt înainte*, 1925, IV, 1-2, p. 1. Se oye decir, tal vez más injustamente de cuanto podría creerse, el lamento de que las publicaciones periódicas con preocupaciones literarias no saben hacia dónde van, que no tienen un programa, que la cultura extranjera nos invade y aniquila todo lo que es puramente rumano castizo y que lentamente va a destruir nuestra personalidad nacional y las tradiciones se perderán.

<sup>16</sup> *Din lumea cărților*, III, 4-5, 1924, pp. 90-92. Nosotros, los rumanos, confesémoslo, para nuestra vergüenza, que incluso hoy son numerosos los que no tienen para la nación hermana más que palabras como: *¿Qué país pecador! España no existe* – las últimas palabras pronunciadas, por cierto, en el acto improvisado de la fundación de una Unión latina! Si Francia, por ejemplo, con un pasado cultural y un impacto civilizador iguales, tal vez más rico que el de su país vecino, podría justificar su falta de consideración, nosotros, ¿de qué nos enorgullecemos? ¿Del analfabetismo presente y pasado? No sabemos, y si sabemos lo olvidamos, y es bueno recordar que: justamente cuando en Valaquia apenas se sabía qué era la imprenta, cuando apenas comenzábamos a silabear el alfabeto latino y Coresi y Dosoftei publicaban los primeros evangelios en eslavo, en España se concluía el siglo de oro de la literatura, uno de los más gloriosos del mundo, que inscribió para la eternidad el nombre del eterno Cervantes, Lope, Calderón, Rodrigo Caro, Mateo Alemán, Quevedo, Guillén de Castro, Guevara, Rojas, Valdés, Cepeda, Molina, Barbadillo, Sotomayor y tantos otros, cada cual más importante que el otro (...) Somos un pueblo dotado de muchos bienes y ubicado por Dios en la más hermosa tierra del continente, codiciada por los países limítrofes y todos aquellos que empiezan a explorarla. Apenas ahora, nos preparamos para saltar la oscura muralla hacia los calveros de las luces y de la inmortalidad.

separatismos locales (Cataluña, País Vasco y Galicia)<sup>17</sup>; sobre la conciencia nacional catalana (despertada por el poeta Jacint Verdaguer, Enric Prat de la Riba y Francisco Pi y Margall), y sobre la lucha por la autonomía política<sup>18</sup>; sobre la "megalomanía de los catalanes", invocando la palabra de Unamuno<sup>19</sup>; sobre el reinado de Alfonso XIII y de la dictadura del general Primo de Rivera, comentando una novela de Blasco Ibáñez<sup>20</sup> o presentando la biografía del escritor Miguel de Unamuno<sup>21</sup>; sobre las recientes disputas historiográficas en relación con el descubrimiento del Nuevo Mundo<sup>22</sup>.

Las notas de carácter lingüístico, insertadas en las páginas de la revista *Năzuința*, carecen de consistencia. Los comentarios son muy generales, se limitan a despertar el interés o la curiosidad sin profundizar en alguna de las cuestiones abordadas; están marcadas por el subjetivismo y les falta una argumentación sólida. Al. Popescu-Telega intenta componer un breve inventario de los lexemas de origen hispánico introducidos en el uso lingüístico general – *matador*, *toreador*, *siesta*, *camarilla*, *guerrilla*, *pronunciamiento*<sup>23</sup>; sanciona la información errónea publicada en el *Diccionario de la Lengua Española* [Don Vicente Salvá, Garnier, Paris, 1904] que incluye "como correspondiente a la palabra *Moldavia*, esta, por lo menos anacrónica, traducción – ¡provincia septentrional de la Turquía europea!"<sup>24</sup>; escribe sobre el enigmático idioma vasco inspirado por los trabajos de Miguel de Unamuno sobre este tema<sup>25</sup>; escribe sobre las similitudes entre el catalán y el rumano, exemplificando con una situación de comunicación concreta<sup>26</sup>; escribe sobre la musicalidad de los idiomas, considerando arbitraria la opción y limitación de Salvador de Madariaga a las lenguas de Dante, Cervantes, Shakespeare, Rabelais, Goethe y Tolstoi, acusando al autor del estudio de que "omite, por orgullo, a Camões" y no conoce los versos de Eminescu en original<sup>27</sup>.

Entre los temas literarios enfocados por Al. Popescu-Telega destacan la lirica popular española<sup>28</sup> y la historia del soneto en la literatura española<sup>29</sup>. Asimismo, Al. Popescu-Telega les presenta a sus lectores las publicaciones más recientes sobre España editadas en Rumanía<sup>30</sup>.

En cuanto concierne a los escritores españoles, la selección obrada por Al. Popescu-Telega se refleja así: la literatura medieval – *Poema del Cid*<sup>31</sup>; el Siglo de Oro – Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*<sup>32</sup>; la Generación del

<sup>17</sup> *Revista revistelor*, II, 4, 1923, p. 5.

<sup>18</sup> *Din lumea cărților* [Alexandre Plana, *Antología de Poetes Catalans Moderns*], III, 4-5, 1924, p. 92.

<sup>19</sup> *Revista revistelor*, 1924, III, 4-5, p. 98.

<sup>20</sup> *Din lumea cărților* [Vicente Blasco Ibáñez. *Alphonse XIII démasqué*], III, 7, 1925, pp. 72-73.

<sup>21</sup> *Date din viața lui Unamuno*, II, 10, 1924, pp. 4-9.

<sup>22</sup> *Revista revistelor*, III, 1, 1924, pp. 49-50.

<sup>23</sup> *Boer și... mămăligă*, II, 6-7, 1924, p. 70.

<sup>24</sup> *Ciudățenii dicționărești*, II, 6-7, 1924, p. 70.

<sup>25</sup> *Un grai care dispăre...*, III, 1, 1924, pp. 47-49.

<sup>26</sup> *Din lumea cărților*, III, 4-5, 1924, p. 94.

<sup>27</sup> *Muzicalitatea graiurilor*, III, 8, 1925, pp. 31-34.

<sup>28</sup> *Lirica populară spaniolă*, VII, 6-7, 1929, pp. 22-49.

<sup>29</sup> [Enciso de Sánchez, *El soneto en España*, Madrid, 1924], III, 8, 1925, pp. 43-44.

<sup>30</sup> Reseña a Ramiro Ortiz, *Leopardi e la Spagna*, II, 5, 1923, pp. 72-73; reseña a N. Iorga, *Tara latină cea mai îndepărtată în Europa. Portugalia*, VII, 2, 1928, pp. 44-45.

<sup>31</sup> *Poema Cidului* – fragmentos en la versión de Al. Popescu-Telega, III, 2, 1924, pp. 1-16; V, 3, 1926, pp. 59-60.

<sup>32</sup> *Cervantes* [Din monografia *Cervantes*], I, 10, 1923, pp. 1-7; *Don Quijote, timp de trei veacuri, diferite interpretări*, III, 9-10, 1925, pp. 1-9; *Hamlet și Don Quijote. Aspecți*, VII, 3, 1928, pp. 39-46.

'98 – Miguel de Unamuno<sup>33</sup>, Ramón del Valle Inclán<sup>34</sup>; los modernistas – Emilia Pardo Bazán<sup>35</sup>, Concha Espina<sup>36</sup>, Ricardo León<sup>37</sup>, Blasco Ibáñez<sup>38</sup>.

A la poesía y dramaturgia españolas contemporáneas no se les dedica ningún estudio de crítica literaria en las páginas de la revista *Năzuința*, sino sólo traducciones. Así, poetas como Ramón Pérez de Ayala, Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío, Manuel Machado y Ruiz, Juan Maragall y el dramaturgo Jacinto Benavente – Premio Nobel de Literatura en 1922 – llegaron a ser conocidos por los lectores de *Năzuința* gracias a las traducciones realizadas por Al. Popescu-Telega<sup>39</sup>.

Según Al. Popescu-Telega, dos son los pilares sobre los que se asienta la literatura española: el Cid y el Quijote. Sin embargo, en las páginas de la revista se nota una propensión hacia los contemporáneos. El acento recae en el presente histórico, la actualidad, la sincronía. El hecho no es en absoluto sorprendente para una revista cultural de carácter (in)formativo en el espíritu de su tiempo, que se propone una regeneración moral fundamentada en los valores tradicionales y en una comunión latina resucitada mediante el recurso a las fuentes literarias, pero también mediante el contacto directo con revistas, escritores y críticos españoles de la época. Esta actitud y esta manera de posicionarse surgen en una serie de artículos con carácter programático<sup>40</sup>, polémicas y debates con punto de partida en las ideas lanzadas a través de las publicaciones españolas: *La Pluma* (Madrid), *Revista de filología española* (Madrid), *Revista de Occidente* (Madrid), *La Veu de Catalunya* (Barcelona).

¿Cuáles son los rasgos definitorios de las crónicas de Al. Popescu-Telega? A veces, sus escritos son analíticos, informativos y eruditos. Otras veces sin embargo son sólo didácticos o carentes de profundidad. Sus crónicas siguen siendo de cualquier modo importantes, considerando el contexto socio-cultural en el que fueron escritas, y relevantes, por lo menos por su carácter pionero y por el entusiasmo específico de los comienzos.

## 5. A modo de conclusión

Al. Popescu-Telega estaba convencido de la superioridad de la cultura española:

<sup>33</sup> *Señor Don Miguel de Unamuno desterrado de las Islas Canarias*, II, 10, 1924, pp. 1-3; *Date din viața lui Unamuno*, II, 10, 1924, pp. 4-9; *Unamuno poet*, II, 10, 1924, pp. 10-15; Fragmentos en la versión de Al. Popescu-Telega – Miguel de Unamuno, *Viața lui Don Quijote și Sancho Panza*, II, 10, 1924, pp. 23-24; *Sentimentul tragic al vîrău*, II, 10, 1924, pp. 35-48; *Soliloquii și con vorbiri*, II, 10, 1924, pp. 48-53; *Simplul don Rafael, vânător și jucător de cărți*, II, 10, 1924, pp. 54-58; *Ensayos – Tinerimea “întelectuală” spaniolă*, II, 10, 1924, pp. 59-64.

<sup>34</sup> *Revista revistelor*, II, 1, 1923, p. 53; *Ramón del Valle Inclán*, III, 3, 1924, pp. 20-27; *Memoriile marchizului de Bradomin. Sonata de toamnă*, III, 3, 1924, pp. 28-47.

<sup>35</sup> Fragmentos en la versión de Al. Popescu-Telega, *Contesa de Pardo Bazan, Vinerea patimilor*, III, 9-10, 1925, pp. 18-25.

<sup>36</sup> *Din lumea cărților* [Espina Concha, *El cáliz rojo*], II, 8, 1924, pp. 50-51; [Espina Concha, *Tierras del Aquilón*], III, 4-5, 1924, pp. 90-92.

<sup>37</sup> *Din lumea cărților* [Ricardo León, *Iubirea iubirilor*, en la versión de Al. Popescu-Telega], I, 6, 1922, pp. 52-53; [Ricardo León, *Humos de Rey*], II, 4, 1923, pp. 42-44.

<sup>38</sup> *Din lumea cărților* [V. Blasco-Ibáñez, *Alphonse XIII démasqué*], III, 7, 1925, pp. 72-73.

<sup>39</sup> Ramón Pérez de Ayala, *Epistolă către Azorín*, VII, 4, 1929, pp. 10-14. Juan Ramón Jiménez, *Sonet*, VII, 5, 1929, pp. 19-21. Rubén Darío, *Cânturi de viață și speranță*, VII, 1, 1928, pp. 5-6. Manuel Machado y Ruiz, *Capă spaniolă*, VII, 3, 1928, p. 8. Manuel Machado y Ruiz, *Cavalerul cu mâna pe piept*, VII, 3, 1928, pp. 7-8. Juan Maragall, *Cântec spaniol*, VII, 2, 1928, pp. 7-9. Jacinto Benavente, *Toți avem interes. Piesă în două acte și trei tablouri*, VII, 1, 1928, pp. 15-34; VII, 2, 1928, pp. 21-32; 1929, VII, 3, 1928, pp. 23-38; VII, 4, 1929, pp. 27-42.

<sup>40</sup> \*\*\**Cuvânt înainte*, 1925, IV, 1-2: 1-2. \*\*\**O lămurire, rostul revistei*, 1926, V, 1, p. 62.

Nu trebuie să uităm că Cervantes numai cu Shakespeare poate fi comparat în istoria literaturii universale; că *Romancero* spaniol este cel mai trainic și mai mare monument de poezie populară, pe care îl oferă vreun popor; (...) că literatura mistică spaniolă este unică; (...) că teatrul clasic spaniol este primul teatrul popular și romantic din Europa; că din sînul națiunii spaniole și din spiritul ei s-au născut cele două creațiuni a lui Don Quijote și Don Juan (Telega, 1923: 7-8)<sup>41</sup>.

Al. Popescu-Telega intentó, a partir de esta convicción, popularizar la literatura y la cultura hispánica en Rumanía a través de la prensa, de la cátedra y de la radio, imprimiendo a tal acción un ritmo que revela un temperamento dinámico y frenético, que a veces lo hace culpable de efectuar unas selecciones según criterios subjetivos, pero siempre animado por el deseo de compartir con otros sus conocimientos y lecturas.

Al. Popescu-Telega leyó mucho e incentivó la lectura. Fue un entusiasta y un buen guía. Supo despertar el interés por la literatura española. Logró que se hablara de España con conocimiento.

Al. Popescu-Telega fue desigual consigo mismo. Si bien su tesis doctoral puede pasar la prueba del tiempo, comprobando erudición y solidez científica, no se puede decir lo mismo sobre otros escritos suyos, tal vez escritos muy deprisa y sin una utilidad especial. Por ejemplo, el relato del encuentro con el escritor Ramón María del Valle-Inclán, al que conoce personalmente andando por España “tras las huellas del Quijote”, no tiene otro mérito sino el de un determinado impulso y la pátina del tiempo.

Al. Popescu-Telega aró un terreno que vendría a ser fructífero, el de los estudios de hispanística. En su época se ganó esta primacía. Pero, progresivamente, su obra pionera ha sido superada. El académico Iorgu Iordan es considerado el fundador de la hispanística en Rumanía, a pesar de los años de Telega en la cátedra universitaria de Bucarest (Niculescu 1978; Sala 2004; Dumitrescu 1978)<sup>42</sup>. Con sus más y sus menos, a él se le debe la primera gramática de la lengua española para rumano-hablantes y el primer curso universitario dedicado a la didáctica del español impreso en el ateneo rumano.

Al. Popescu-Telega realizó el retrato de España desde una perspectiva personal, aunque no logró evitar la repetición de algunos lugares comunes o la expresión de ciertas simpatías ideológicas (fue un declarado admirador del general Franco) (Telega 1942: 20-43).

Al. Popescu-Telega fue un hispanizante. Este fue su *anhelo*. Hasta la publicación de “las impresiones” de G. Călinescu sobre la literatura española (1946), sus estudios fueron un hito. Tuvo el mérito de acceder a las obras literarias en su lengua original, de traducirlas al rumano y de invocar, en apoyo de sus argumentos, a críticos autorizados como Ramón Menéndez Pidal o Marcelino Menéndez y Pelayo. Escribió mucho sobre *Don Quijote*, tradujo a Lope de Vega y Calderón de la Barca, como también a varios escritores contemporáneos.

Al. Popescu-Telega, más allá de su actividad como profesor, crítico literario y traductor, fue también un diligente editorialista. La revista *Năzunită* fue el espacio predilecto de difusión sistemática de sus apuntes españoles. Todo lo que había de más significativo en el pasado español y lo que había de más impetuoso en el presente aún

<sup>41</sup> No debemos olvidar que a Cervantes sólo se le podría comparar con Shakespeare en la historia de la literatura universal; que el *Romancero* español es el más sólido y amplio monumento de la poesía popular que algún pueblo haya ofrecido; (...) que la literatura mística española es única; (...) que el teatro clásico español es el primer teatro popular y romántico de Europa; que del seno de la nación española y de su espíritu surgieron Don Quijote y Don Juan.

<sup>42</sup> El estudio de la Lengua y literatura españolas, integrado en la Cátedra de Filología Románica, se reanudó en la universidad bucovina en 1957, bajo la dirección del catedrático Iorgu Iordan. En 2007 se celebraron 50 años de hispanística en la Universidad de Bucarest.

repleto de pasiones, viene reflejado en las páginas de la revista *Năzuința*. Su tono no es constante – a veces declarativo y enfático, otras expedito y coloquial, otras comedido.

Al. Popescu-Telega fue un hombre de contrastes. El perfil de su personalidad podría compararse con el relieve español descrito por él mismo en estas palabras:

Pământu-i se însuflătește și se înveselește, e drept, în jurul mării și al oceanului, printre dealuri înverzite, pe povîrnișurile udate de torentele munților sau prin holdele și lanurile aurii ale văilor fluviilor, dar în spate stăruie necontentit vedenia fioroasă, amenințătoare a Castiliei, unde copaci răzlețăti se răsucesc ca șerpii loviți de moarte pentru a soarbe cîte o picătură de apă (Telega 1942: 32)<sup>43</sup>.

Con todos sus logros y *anhelos*, Al. Popescu-Telega y la revista *Năzuința* marcan un momento en la evolución de la hispanística en Rumanía.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes inéditas

*Arhivele Naționale Istorice Centrale*, București [ANIC] – Fond Ministerul Propagandei Naționale (MPN); Fond Alexandru Busuioceanu.

*Biblioteca Academiei Române*, Manuscrise [BAR, MSS.], Arhiva Al. Popescu-Telega, A 3554.

### Anuarios, bibliografías y diccionarios

*Anuarul Universității București* (1929-1930), Tipografia Guttenberg, București [AUB].

GHEORGHE, Gheorghe (1970), *Năzuința* (1922-1929). *Literatură, știință, artă. Indice bibliografic*, Biblioteca Municipală, Craiova.

HANGIU, I. (2004), *Dicționarul presei literare românești 1790-2000*, Editura Institutului Cultural Român, București.

VV. AA. (2005) *Bibliografia relațiilor literaturii române cu literaturile străine în periodice (1919-1944)*, vol. VII. Literatura spaniolă, Editura Saeculum, București.

VV. AA. (1979) *Dicționarul literaturii române de la origini pînă la 1900*, Editura Academiei RSR, București.

### Revistas

*Hispania* – București (1929-1931).

*Năzuința* – Craiova (1922-1929).

### Libros y estudios

ANGHELESCU, Mircea (2006), "Viajeros rumanos en España, en busca de las raíces comunes", *Revista de Filología Románica*, IV, pp. 277-284.

ARNÁIZ AMIGO, Palmira (1990), "Los estudios galdosianos en Rumanía", en *Actas del Cuarto Congreso Internacional de estudios galdosianos*, 2, pp. 9-18.

BASTERRA, Ramón (1921), *La Obra de Trajano*, Calpe, Madrid.

BURCEA, Carmen (2008), "Interferențe culturale româno-spaniole. Cîteva repere (1846-1946)", *Revista de Științe Politice și Relații Internaționale*, 4, pp. 85-110.

DENIZE, Eugen (2006), *Relații româno-spaniole pînă la începutul secolului al XIX-lea*, Editura Cetatea de Scaun, Tîrgoviște.

DENSUSIANU, Ovid (1922), *Sufletul latin și literatura nouă*, Editura Casei Școalelor, București.

<sup>43</sup> Su tierra se anima y se alegra, eso sí, al acercarse al mar y al océano, entre las cimas verdeciadas, las pendientes bendecidas por los torrentes de las montañas o por los trigales y otros sembrados dorados de los valles de los ríos, pero atrás persiste incesantemente la visión espantosa, amenazante de Castilla, donde los escasos árboles se tuercen como serpientes golpeadas de muerte para conseguir sorber una gota de agua.

- DIMA Grigore, GROSSMANN Maria, LŐRINCZI Marinella (1970), "Un hispanista rumano: Al. Popescu-Telega", *Español actual*, 15, marzo, pp. 1-3.
- DIACONU, Dana (2003), "El hispanismo en Rumanía: desarrollo y estado actual", *Iberoamericana*, III, 11, pp. 205-225.
- DUMITRESCU, Domnița (1970), "Limba spaniolă în opera de lingvist și filolog a lui B.P. Hasdeu", *Studii de Hispanistică*, Societatea Română de Lingvistică Romanică, București, pp. 39-50.
- DUMITRESCU, Domnița (1978), "Situación actual del estudio y de la enseñanza del español en Rumanía", en *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, 19, Octubre, pp. 123-131.
- DUMITRESCU, Domnița (1980), "La enseñanza de la lengua y de la literatura españolas en la Universidad de Bucarest", en *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, 23, Octubre, pp. 37-45.
- DUMITRESCU, Domnița (1980), "Învățămîntul limbii și literaturii spaniole la Universitatea din București", en *Momente din istoria învățămîntului limbilor străine la Universitatea din București*, Tipografia Universității din București, București, pp. 213-226.
- FAÇON, Nina (1962), "L'insegnamento della lingua e letteratura spagnola nell'Università di Bucarest", *Cultura Neolatina*, XXII, 1-2, pp. 316-318.
- FIRAN, Florea (1976), *Presă literară craioveană (1838-1975)*, Scrisul Românesc, Craiova.
- IORDAN, Iorgu (1964), "Los estudios hispánicos en Rumanía", en *Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas*, Oxford, pp. 327-334.
- IORDAN, Iorgu; GEORGESCU, Paul Alexandru (1964), *Los estudios hispánicos en Rumanía*, Sociedad rumana de Lingüística románica, Bucarest.
- IORGA, Nicolae (1920), *Istoria literaturilor romanice în dezvoltarea și legăturile lor*, III vole., Tipografia Cultura Neamului Românesc, București.
- ISOPESCU, Claudio (1941), *Lingua, letteratura e storia romena in Spagna*, Arti Grafiche F. Combi, Milano.
- JUEZ Y GÁLVEZ, Francisco Javier (2003), "El primer alumno rumano de la Central (1865-1868). «Acercando así la Rumanía a la civilización de las demás naciones latinas»", *Revista de Filología Románica*, I, pp. 123-134.
- LAPADAT Marcu, Basil (1972), "Bibliografía rumana en español", *Anuario de letras*, México, pp. 289-322.
- MUNTEANU, Dan (1995). "Breve panorama de la hispanística rumana", *Philologica Canariensis*, 1, pp. 533-550.
- MUŞEȚEANU, Liliana coord. (2003), *Bibliografie Radiofonică Românească*, III vole., Societatea Română de Radiodifuziune, Editura Casa Radio, București.
- NICULESCU, Al. (1978), "Iorgu Iordan romanist", *Etudes Romanes* III (dedicées à l'orgu Iordan-90), Bucarest, S. R. L. R.
- OPRESCU, Eugenia (1976), "Alexandru Popescu Telega, investigador de la literatura española", *Revista de istorie și teorie literară*, 25, 2, pp. 257-265.
- ORTIZ, Ramiro (1934), "Per la storia dei contatti ispano-rumeni (1710-1932)", *Archivium Romanicum*, XVIII, 4, pp. 575-608.
- POPA, Mircea coord. (2007 a), *Spania descoperită de români*, Editura Dacia, Cluj-Napoca.
- POPA, Mircea (2007 b), "Un hispanist de frunte: Al. Popescu-Telega", *Portal. Maiastră*, III, 1, p. 16.
- POPOVICI, C. L. (1953), "La enseñanza del rumano en España", *Revista de Educación*, 9, IV, pp. 62-64.
- SALA, Marius (2004), "Iorgu Iordan, el creador de la hispanística rumana", *Plural: culture & civilization*, Romanian Cultural Foundation, 2, pp. 297-299.
- USCĂTESCU, George (1950), *Relaciones culturales ispano-rumanas*, Centro de Estudios Orientales, Madrid.
- ZLOTESCU-CIORANU, Ioana (1972), "Introducción al hispanismo en Rumanía", *Arbor* (Madrid), LXXXI, 316, pp. 31-40.